

EL ESPACIO NOR-ANDINO ECUATORIANO A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVI

PIERRE GONDARD

El título original del estudio publicado en Quito por P. Gondard y F. López, con el auspicio del Banco Central del Ecuador, es "Inventario Arqueológico Preliminar de los Andes Septentrionales del Ecuador"¹.

El título de esta nota es intencionalmente más amplio, pues, aunque el segundo libro del estudio mencionado constituye un repertorio, el primero (170 páginas de 274) evoca la organización del espacio Nor-andino en los decenios que precedieron a la conquista española.

Los autores son geógrafos y como tales han tratado y cruzado sus conocimientos del campo con las fuentes disponibles: fotografías aéreas, trabajos arqueológicos y crónicas de finales del siglo XVI. Sus investigaciones acerca de la utilización actual del suelo, llevadas a cabo durante 9 años para el Ministerio de Agricultura y Ganadería, les han proporcionado una profunda comprensión del medio².

Esta publicación es entonces, en cierto modo, una derivación de otro inventario: el de Recursos Naturales. La foto-interpretación exhaustiva de la cobertura aero-fotográfica, reveló muchos tipos de formas que no tenían origen natural y totalmente desconectadas de toda utilización actual, sobreponiéndose o recortando, por ejemplo, los límites actuales de parcelas de cultivo.

La observación sistemática de esas formas, su clasificación y transcripción cartográfica referidas a la bibliografía existente, les ha permitido delimitar grandes conjuntos y precisar las relaciones establecidas en el espacio. Esta nueva percepción les ha conducido a plantear numerosas interrogantes a los especialistas sean éstos arqueólogos, etno-historiadores o historiadores.

O.R.S.T.O.M. Fonds Documentaire

N° : 26323 M

Cpte : B ex 1

Construcción civiles y religiosas:

- "Los "bohíos": Un bohío es una cabaña, una "choza", una casa. Los arqueólogos han llamado bohíos a formas circulares frecuentes tanto al Norte de Ecuador como al Sur de Colombia.

¿Se trata exclusivamente de las huellas de un habitat?. Los autores lo dudan. ¿qué estructura podría cubrir un habitat de 60 m. de diámetro, como el bohío de Colonia Huaqueña, y sin vestigios de cubierta? ¿Qué otra utilización podría ser propuesta? ¿Aquella de corrales con muro apisonado como las que existen aún en los Andes?

- Las "tolas" o montículos artificiales, "túmulos", se han clasificado a partir de sus formas y dimensiones a las que corresponden usos particulares definidos por los arqueólogos (Jijón y Caamaño, Athens y Osborn).

Las pequeñas tolas redondas de hasta 6 m. de diámetro y 1 m. de elevación son monumentos funerarios.

Las grandes tolas redondas "que pueden sobrepasar 30 m. de diámetro y 5 m. de altura son más bien sitios de habitat que monumentos funerarios .

Las tolas cuadrangulares, en forma de pirámide truncada y las tolas cuadrangulares con rampa de acceso son siempre de dimensiones importantes. Los lados de la base de Zuleta "B" miden 84 m. Los lados de la plataforma 60 m. La altura es de 7.5 a 8 m. y la longitud de la rampa de acceso de 180 m. "Se trata de tolas ceremoniales".

El área de dispersión de las tolas está circunscrita por fronteras precisas al Norte, al Este y Sur. Determinan la expansión máxima del grupo Cara, constructor de tolas en los Andes. Hacia el Oeste, las tolas desbordan los límites geográficos de este inventario; ahora bien, sabemos que existen numerosas tolas en la Costa ecuatoriana, ¿Hay continuidad entre las tolas de la Costa con aquellas de los Andes? ¿Pertenece los constructores, en su origen, al mismo grupo humano? ¿Es necesario investigar el modelado de las tolas de la Costa aunque no se ha señalado tolas con rampa de acceso? ¿Se trata de una evolución de estilo posterior a la migración?

Los bohíos están preferentemente localizados al Norte de la zona Cara, sobre el territorio que se atribuye a los Pastos, están igualmente presentes, aunque de forma más difusa, en la zona de tolas. ¿Habrá tenido el territorio Cara un poblamiento Pasto primitivo rechazado hacia el Norte o parcialmente integrado in situ por los Caras?

- Construcciones militares:

Los "pucarás" son sitios fortificados. Aparecen ante el observador aéreo bajo forma de círculos concéntricos o de elipses encajadas, fosas o muros dispuestos alrededor de un punto elevado. Son pre-incaicos o incaicos, de arquitectura elaborada o de trazado somero.

Los "pucarás" dibujan una corona alrededor del territorio Cara al que encierran y aislan de los vecinos, salvo al Oeste.

Al Norte y al Este son pucarás incaicos de construcción somera (fosas), en tanto que los pucarás del Sur son más elaborados con muros de contención construidos, de origen pre-incaico y reordenados por los incas. La línea Sur marcaría, entonces, la frontera temporal entre los Caras y los Incas luego de la ocupación de Quito, en tanto que el involucramiento al este y al Norte correspondería al momento de la conquista del país Cara tomado por la retaguardia por el Tahuantinsuyo luego de la sumisión del Sur Colombiano.

Esta interpretación es la única que da cuenta del itinerario de las tropas incaicas y de la cronología de la expansión territorial del Imperio tal como son descritas por las crónicas.

- Los ordenamientos agrarios:

El vigor de los relieves andinos induce a un escalonamiento muy marcado de la vegetación y que corresponde a los diferentes pisos ecológicos. Murra ha demostrado, para Perú, cómo los Estados andinos habían sabido poner en ejecución esta complementaridad potencial para diversificar su aprovisionamiento por intermedio de colonias dispersas.

En Ecuador, este esquema no funciona. El piso de la Puna es inexistente por diversas razones, entre ellas: latitud, estrechamiento de la Cordillera y su excavación en una sucesión de hoyas profundas.

Aquí se hablará más bien de una "micro-verticalidad" (Frank Salomon) que el mismo grupo podía utilizar en continuidad territorial y no en forma de "archipiélago" como en Perú. La diversidad es grande en pequeñas distancias, menos de un día de camino entre los páramos fríos y húmedos, sobre 3.000-3.200 m. de altitud, reservados a la cría, con una temperatura media inferior a 8°C, el piso de los tubérculos y el maíz temperado, y los Valles bajos inter-andinos. En la región que nos ocupa, el río Chota-Coangue corre a 1.500-1.600 m.; la temperatura media es superior a 23 grados.

El acceso a este último nivel, propiamente tropical es capital ya que permite obtener producciones raras en los Andes: algodón, coca y ají principalmente. La presencia de salinas reforzaría aún más este interés por el valle del río Chota controlado por los Caras y que los Pastos no lo aprovechaban sino por trueque de carne (¿producto de caza o cría?) o de su fuerza de trabajo, cultivando las parcelas de los Caras. Otros mercaderes venían del Sur, de más de 160 km., otros aseguraban el enlace con la Amazonía.

La utilización del Valle del Chota-Coangue probablemente no era homogénea y los autores, basándose en su conocimiento del terreno, han podido encontrar en las crónicas del siglo XVI, la prueba de una especialización algodonera al Oeste y de coca al Este.

El cultivo en estos valles tropicales de altitud sufre un fuerte efecto de Foëhn (precipitaciones inferiores a 300 m.m. en Salinas) lo que implica necesariamente una importante infraestructura de riego. Esta fue retomada por los españoles, de lo que se tiene la prueba escrita en el Canal de Pimampiro, y perpetuada por el trabajo actual de "acequias" tradicionales. Las terrazas y los camellones son más fáciles de observar.

Los autores tratan de su utilización, localización preferencial en tal o cual piso, etc. No toparemos aquí sino dos elementos esenciales para el conocimiento de las sociedades precolombinas y son: la magnitud de los trabajos realizados y la valorización y aprovechamiento de tierras todavía hoy abandonadas o en curso de re-colonización reciente.

Muchas zonas de terrazas situadas fuera del ager (espacio agrícola) actual demuestran que éste fue más extenso.

Esto confirma las observaciones de los cronistas que señalan una baja importante de la población (¿consecuencia de las guerras incaicas y la masacre de Yahuarcocha o de la conquista española?)³ y al contrario, destruye la argumentación de los naturistas-conservacionistas que no pueden limitar la utilización de medios de altitud en pretexto de una degradación cierta: estas tierras que quisieran poner en resguardo y en reserva natural han sido ya cultivadas, en terrazas.

Los camellones diseñan figuras diferentes según los sitios: alargados, en damero, en abanico, en espiga, etc. Todos los modelos encontrados en América del Sur se hallan presentes, además de uno que parece ser un modelo ecuatoriano original y que los autores han denominado "cáscara de cebolla" (Haciendo San Pedro, al Oeste de Otavalo). ¿Son formas de drenaje, de irrigación o de utilización mixta? ¿Para qué cultivo? ¿La valorización y explotación de esas tierras difíciles de cultivar se hizo por la presión demográfica o para aprovechar un medio particular adaptado a una "especulación" agrícola y en este caso, cuál?

— La organización socio-política:

La magnitud de los ordenamientos agrarios en los fondos de los valles húmedos (más de 2.000 ha. de camellones), en los valles secos (irrigación) y en las vertientes escarpadas (terrazas) presupone muy verosímilmente un control de la mano de obra comparable con la construcción de tolas. De acuerdo con Athens y Osborn, la erección de Paila Tola había exigido 200 personas, trabajando 2 años completos, argumento utilizado para estipular la existencia de sociedades organizadas en cacicazgos. ¿No se podría retomar aquí la misma argumentación a propósito de los trabajos de infraestructura agrícola?

Los Caras y los Pastos constituían dos conjuntos humanos muy diferentes separados por una muy clara frontera: el valle del río Chota-Coangue ¿Los Caras empujaron a los Pastos hacia el Norte?

Por el momento, ningún estudio parece haber abordado esta cuestión.

Los Caras aparentemente conquistaron la región de Pimampiro, principal productora de coca, solamente a fines del siglo XV.

La sustrajeron de la zona de influencia de los Montañeses que habitaban más arriba, en la Cordillera Oriental, y les servían de intermediarios en sus intercambios con la Amazonía (sal, niños, plumas); tenían incluso, a principios del siglo XVI, sus incursiones episódicas de pillaje.

Las fronteras que hemos reconocido estaban entonces en evolución bajo la presión del expansionismo Cara.

Las crónicas españolas hacen un Estado de una confederación Cara asociando el conjunto de sus grupos al momento de la invasión incaica. ¿Se trata de un movimiento circunstancial ligado a la urgencia de la situación militar o fue el resultado de una evolución a largo plazo que había visto, talvez, la emergencia de uno de los grupos más poderosos, Otavalo-Cara, Cayambe-Cara, Caranqui-Cara, y la constitución de un Estado?

Es difícil decirlo y las tensiones intergrupos quedaban vivas cuando los españoles pisaban ya el suelo de lo que iba a devenir en la Audiencia de Quito.

Estos comentarios están fuertemente marcados por las preocupaciones, los métodos y las experiencias de los autores en su dominio privilegiado de investigación. Esta influencia se siente también en la elaboración del material que compone el libro segundo.

Libro segundo: Material de investigación.

Una decena de láminas fotográficas muestra algunos de los caracteres, los más representativos, de los sitios.

Cada sitio está descrito en una ficha detallada que conlleva:

- Número de código.
- Elementos de localización: nombre de la carta de referencia, longitud, latitud, topónimo, fotoíndice, línea de vuelo, número de la fotografía aérea, fecha de la misión de vuelo.
- Naturaleza de las formas observadas y su densidad en el sitio: fortificación, tola redonda, cuadrangular, con rampa de acceso, fondo

de cabaña, terrazas agrícolas, camellones de cultivo, formas no identificadas; un elemento, de 2 a 4, de 5 a 8, 9 y más.

- Medio ambiente: topografía, altitud, temperatura media, precipitación media, utilización actual del suelo y formaciones vegetales naturales. Una clave permite leer fácilmente esta última leyenda tomada de los mapas de utilización del suelo.

Un abundante material cartográfico de gran claridad completa esas informaciones.

- tres mapas de introducción permiten comprender la extrema diversidad del medio andino (precipitaciones que varían de menos de 300 m.m. a más de 3.000 m.m. e incluso 6.000 m.m. en los piedemontes; temperaturas que evolucionan de 0° a más de 20°C) Son los mapas de relieve y de límites provinciales, de precipitación media, de déficit hídrico, número de meses secos y necesidad de riego.
- 18 cartas que localizan con precisión los sitios en el espacio.
- 1 mapa en color que proporciona una visión de conjunto de la distribución de los sitios.

Es necesario precisar que los autores han tenido la ventaja de beneficiarse de las experiencias de los trabajos pluridisciplinarios realizados en el marco del Convenio MAG-ORSTOM, en los cuales han participado principalmente. Esta "reflexión histórica" ha sido para ellos una "pasión" geográfica, desean ahora que los investigadores de las ciencias históricas tomen el relevo y den a este inventario su verdadera dimensión arqueológica demostrando las filiaciones que se establecen de un grupo a otro, los cambios que marcan sus evoluciones y los caracteres que definen su estructuración; en una palabra, precisar la génesis humana de este espacio del cual hemos presentado su organización en un momento dado, a principios del siglo XVI.

NOTAS

- 1 P. Gondard y F. López, *Inventario Arqueológico Preliminar de los Andes Septentrionales del Ecuador*, Quito, MAG-PRONAREG-MUSEO DEL BANCO CENTRAL, septiembre 1983, 274 p. 7 figuras, 10 p. de fotografías, 3 cartas 1:500.000, 18 mapas 1:100.000 (aprox.), 1 mapa a color 1:200.000 fuera de texto.
- 2 En el marco del acuerdo entre la ORSTOM y el Ministerio de Agricultura y Ganadería, han realizado, entre otros documentos, 148 mapas de Uso Actual del Suelo y Formaciones Vegetales a 1:50.000, con la colaboración de los miembros del Departamento de Geografía del PRONAREG.
- 3 Posteriormente, desde el desarrollo de la hacienda, la población indígena ha sido acantonada en tierras exiguas de donde no ha podido salir sino recientemente por la transformación del régimen de la hacienda, la reforma agraria y la colonización.

Memorias del Primer Simposio Europeo sobre Antropología del Ecuador

